



## El léxico del Lazarillo

---

**Patrizia Botta**  
**Università di Roma La Sapienza**

### Resumen

Se ilustra un Glosario exhaustivo de todas las palabras del *Lazarillo* registradas en el devenir de los contextos, realizado de manera distinta de las Concordancias y que pronto se va a colgar en la red. El Glosario permite estudiar datos estadísticos (cifras y porcentajes), clases gramaticales, voces más frecuentes, campos semánticos dominantes, estilemas, sintagmas, topografía de términos y voces exclusivas de un Tratado, etc. La conclusión es que el *Lazarillo* es obra muy rica en léxico (por tener muchas palabras con una sola mención y a la vez un bajo índice de repetición) y que expolios como éstos son imprescindibles, sea para estudios lingüísticos y estilísticos, sea para una edición crítica por brindar reunido el *usus scribendi* del autor con el que sopesar variantes adiaforas o dudosas.

*Palabras-clave:* Lazarillo - Glosario - registro - léxico - campos semánticos - edición crítica

### Abstract

The following is an exhaustive Glossary of all the words in *Lazarillo* registered as they appear in the text. It has been prepared in a different way from the Concordances and it will soon be on line. The Glossary is a useful tool to study statistical data (figures and percentages), grammar

*Olivar* N° 11 (2008), 39-54.



categories, most frequently used terms, dominant semantic fields, stylistic features, syntagms, term distribution, and unique terms of a given Treatise, etc. The conclusion is that the novel is a very rich work from a lexical viewpoint (there are many words which are mentioned only once and there is a low rate of repeated terms). This type of survey is fundamental for studies on language and style, and for the production of a critical edition, as it provides the author's *usus scribendi* which can be used to assess doubtful or equal variants.

*Keywords:* Lazarillo - Glossary - register - lexicon - semantic fields - critical edition

En estas páginas voy a ocuparme del *Lazarillo de Tormes*, clásico de la literatura picaresca, y de uno solo de sus aspectos: el léxico. Para ello, voy a partir de unos datos concretos que proceden de un Glosario del *Lazarillo*, en tres tomos, que bajo mi dirección fue llevado a cabo por Maria Grazia Capasso en la Universidad de Roma en los años 90 y que pronto aparecerá en la red. Lleva criterios distintos del otro Glosario ya publicado del *Lazarillo*, el de García Angulo (1970), incompleto y de difícil acceso.

El Glosario del *Lazarillo* se coloca en un conjunto más amplio de Glosarios, que encargué explorar, de la lengua tardomedieval y del primer Renacimiento, tanto de poesía como de prosa literaria, y he de decir unas palabras previas sobre toda una labor de grupo en la que el léxico del *Lazarillo* se injerta y halla cabida. La labor de grupo es una serie de tesis que vengo dirigiendo desde los años 80 en dos universidades italianas, Roma y Padua, y que fueron viendo la luz en una página web que yo coordino desde hace unos tres años. Todas ellas tienen el mismo objeto, el Glosario y el Estudio del Léxico de un texto equis del s. XV o del s. XVI, y cada una versa sobre un texto diferente. Todas, por tanto, tuvieron el mismo enfoque y adoptaron el mismo método.

En cuanto a textos estudiados, se procedió hasta ahora con el *Glosario de la Poesía Cortés*, vaciando siete secciones del *Cancionero General* de Hernando del Castillo (*Romances, Canciones, Villancicos, Glosas de*

*Motes*, a las que se sumaron *Preguntas y Respuestas*, *Invencciones*, poemas menores de Manrique,<sup>1</sup> y además las *Coplas*<sup>2</sup>).

Luego se fue explorando la poesía tradicional, ingresando la *Antología* de Sánchez Romeralo (1969)<sup>3</sup> y los dos *Corpora* de Margit Frenk (el de 1987-1992, y el Nuevo de 2003),<sup>4</sup> y por otro lado, se fue fichando la prosa del Renacimiento con un léxico del todo diferente, realista y picaresco, con vaciados de *La Lozana andaluza* (que por riqueza de vocabulario se tuvo que partir en dos, Glosario I y Glosario II),<sup>5</sup> y, luego, el Glosario del *Lazarillo* del que hablaremos en estas páginas.<sup>6</sup>

Últimamente están en marcha otros cinco Glosarios, tres sobre Romancero (uno del Romancero Viejo a partir del *Cancionero de Romances* de 1550, dirigido por Gloria Chicote desde La Plata, otro del Romancero Nuevo a partir del *Romancero General* de 1600, en marcha en Roma, y otro a partir de pliegos sueltos, en marcha en Pescara), el cuarto en cambio es sobre la materia médica de Dioscórides traducida por Andrés Laguna en 1555, en marcha en Roma, mientras que el quinto, también en Roma, es sobre historia de la imprenta.<sup>7</sup>

<sup>1</sup> Para el fichaje de las siete secciones del *Cancionero General* la edición de referencia fue el facsímil llevado a cabo por Antonio Rodríguez Moñino (1958). Autoras de los glosarios del *Cancionero General* fueron, para los romances, GABRIELLA MEDICI (1983); para las *Canciones*, *Villancicos*, *Glosas de motes*, Filomena Compagno (1988); para las obras menores de Manrique, Alessandra Conti (1992). Todas se publicaron reunidas por Compagno *apud* Botta (2004a). Pronto aparecerá también el Glosario de *Preguntas y Respuestas e Invencciones*.

<sup>2</sup> Para las *Coplas* de Jorge Manrique, que no constan en el *Cancionero* de Castillo y que se añadieron para que estuviese completo el Glosario del autor, la edición de referencia fue la de Vicente Beltrán (1993). Autora del Glosario fue Alessandra Conti (1992), incluida por Compagno (*apud* Botta 2004a).

<sup>3</sup> Autora del Glosario de Sánchez Romeralo fue Stefania Bracone (1988).

<sup>4</sup> Autora del Glosario de Margit Frenk fue Sabrina Saramin (2002). La revisión, ampliación y unificación de los tres Glosarios que se van a colgar en la red reunidos (Sánchez Romeralo, *Corpus* del 87 y *Nuevo Corpus* de 2003) la va llevando a cabo Silvia Spagnolo (tesis en marcha en la Universidad de Roma).

<sup>5</sup> Para *La Lozana andaluza* la edición de referencia fue la de Claude Allaigre (Delicado 1985). Autoras del doble Glosario (primera mitad y segunda mitad del texto) fueron Daniela Tempesta (1996) y Marzia Carocci (1996). Ambas publicaron su labor *apud* Botta (2004a).

<sup>6</sup> Para el *Lazarillo* la edición de referencia fue la de Francisco Rico (1987). Autora del Glosario que pronto se colgará en la red fue Maria Grazia Capasso (1994).

<sup>7</sup> El del *Cancionero de Romances* lo prepara Ely Di Croce (UNLP). El del *Romancero General*, dividido por partes, Maria Murante y Valentina Lorè. El de los pliegos

Varios de estos Glosarios se remataron y pulieron<sup>8</sup> y se colgaron en la página web de la Universidad de Roma “La Sapienza” (la del C.I.S.A.D.U. dirigida por Tito Orlandi), en un apartado que yo coordino desde 2004, titulado *Glossari di Ispanistica*.<sup>9</sup> De toda esta labor varias veces se dio noticia pública en artículos de revistas, o bien en los congresos.<sup>10</sup>

En cuanto al método seguido en todos ellos, como se ve por los ejemplos que siguen entresacados del *Lazarillo*,

**ensalmar:** verbo, ‘curare con i salmi’

II, 70.9: A esta hora entró una vieja que ensalmaba

**ensalzar:** verbo, ‘esaltare’

I, 21.8: por **ensalzar** la fe había muerto

**escribano:** s.m. ‘notaio’

---

suelos, Micaela Pepe. El de Andrés Laguna, también por partes, Antonella Fabbricatore y Elvira Lanzuise. El de historia de la imprenta, por autores, Luciano Cacciamani y Mara Tiburzi.

<sup>8</sup> En un par de casos, se incorporaron los trabajos de compañeras que abandonaron la tarea (así Compagno en lo que colgó en la red tomó los romances a partir de Medici y Manrique a partir de Conti -cfr. *supra*, nota 1-, y a su vez Saramin reunió el fichaje de Sánchez Romeralo a partir de Bracone).

<sup>9</sup> Se puede acceder desde la dirección general del C.I.S.A.D.U., <http://cisadu2.let.uniroma1.it/> (pulsar “Ricerca” y de ahí “Glossari”), o bien con acceso directo <http://cisadu2.let.uniroma1.it/glosarios/>. Lo que está colgado en la red no es, sin embargo, toda la labor: de momento son dos Glosarios, el uno parcial, sobre cinco sectores del *Cancionero* de Castillo (más las *Coplas* de Manrique), y el otro en cambio completo, el de la *Lozana andaluza* dividido en dos mitades (Carocci y Tempesta). Pronto se colgará en la red lo que falta, el Glosario del *Lazarillo* y el de las tres Antologías de Lírica Tradicional, paralelamente el Glosario de Castillo se va a enriquecer con sectores nuevos. Y pronto aparecerán los nuevos ingresos del *Romancero Viejo*, del *Romancero Nuevo*, de los pliegos sueltos, de la lengua médica y de la imprenta antigua. Huelga decir que aprovecho la ocasión para invitar a cuantos colegas estén interesados en expolios lingüístico-estilísticos de este tenor a cooperar en el crecimiento de esta página, abierta para todos, y a ensanchar el material para ser incorporados a Internet.

<sup>10</sup> Las noticias que se difundieron y publicaron en artículos o en congresos hasta ahora fueron las siguientes: *Sobre el Cancionero General*: Botta (1999); Compagno (2001); Botta (en prensa) **a**; Botta (en prensa) **b**. *Sobre Lírica Tradicional*: Botta (2000); Botta (2001); Botta y Saramin (2003); Garribba (2003); Botta, Saramin, y Garribba [2004]. *Sobre La Lozana andaluza*: Botta (1998); Botta [2004]. *Sobre el Lazarillo*: dio una breve noticia Botta ante el XVI Congreso de la AIH (París, 9-13 de julio de 2007), no entregada a las *Actas* y ampliada en estas páginas.

III, 107.11: van por un alguacil y un **escribano**

III, 108.10: Sentóse el **escribano** en un poyo

III, 109.4: Riéronse mucho el alguacil y el **escribano**

III, 109.14: el **escribano** pide al hombre y a la mujer sus derechos

**estéril**: agg. qual., ‘sterile’

III, 92.19: el año en esta tierra fuese **estéril**

**estilo**: s.m., ‘stile’

Prol. 9.1: en este grosero **estilo** escribo

1) nell’espr. *tener por estilo*, ‘avere per abitudine’

III, 85.4: muchas tienen por **estilo** de irse a las mañanicas del verano a refrescar y almorzar

**estirado**: agg. qual., ‘nobile’, ‘grave’

III, 94.5: velle venir ... con **estirado** cuerpo

Cada entrada va en grafía moderna, y cada mención se lematiza y se reúne con su paradigma. O sea que los sustantivos van en forma masculina o femenina singular, los adjetivos en masculino singular, y los verbos en infinitivo (como son las entradas de un Diccionario). Pero no acogiendo todo, sino excluyendo las partículas (artículos, preposiciones, conjunciones, interjecciones, onomatopeyas) y acogiendo en cambio sólo las voces semánticamente plenas (sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios), o sea las palabras que gozan de plenitud semántica (es decir que no son Glosarios ‘selectos’ sino sistemáticos de todas las voces plenas, como si fuesen Concordancias). Y huelga decir que, para su glosa, se acudió constantemente a un gran número de Diccionarios sea de la lengua antigua<sup>11</sup> sea de la lengua de especialidad en el caso de la prosa picaresca.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Diccionarios monolingües tanto históricos como etimológicos: Covarrubias [1611], (2006); *Autoridades* [1726-1737], (1964); *Diccionario histórico* (1960-); Alonso (1958); Corominas-Pascual (1980); o diccionarios bilingües antiguos: Nebrija [1495] (1951), Las Casas (1591); Oudin [1596] (1968); Minsheu [1599] (1623); Franciosini (1620), etc.

<sup>12</sup> Como el célebre *LEMSO* de Alonso Hernández (1976), imprescindible para la lengua de los maleantes en la prosa picaresca y lozanesca.

Los criterios seguidos en las entradas fueron un compromiso entre el Glosario que explica la acepción y el Índice lexicográfico que registra cada mención en su contexto, y el sistema adoptado fue esencial: entrada evidenciada (ya que todas las palabras fueron lematizadas, lo que no ocurre con las Concordancias); a continuación, un breve análisis gramatical, seguido por la glosa o traducción (al italiano, por dirigirse a un público de italianos), y el registro progresivo de todas las menciones en su contexto, con la palabra remarcada, y encabezada cada una por la referencia a página y línea de la edición fichada (en el caso del *Lazarillo* fue la de Cátedra de 1987). Llevan los mismos criterios los demás Glosarios (Poesía Cortés, Poesía Tradicional, *Lozana andaluza* y los que están en marcha).

Y hablemos ahora en cifras, en cantidades, o sea cuántas palabras nos dan estos Glosarios.

#### Esquema 1

	Voces	Menciones
<i>Cancionero General</i>	3.122	28.085
Lírica Tradicional	2.571	24.992
<i>Lozana andaluza</i> I	2.838	16.609
<i>Lozana andaluza</i> II	3.254	18.259
<i>Lazarillo de Tormes</i>	1.923	9.271
	<hr/> 13.708	<hr/> 92.216

Según vemos en el Esquema 1, en su conjunto, y de momento, estos Glosarios nos dan casi 14.000 palabras y más de 90.000 menciones. Un gran manantial de datos, cómodamente catalogados e interpretados, reunida cada palabra con sus menciones, cada una dentro de su contexto, con lematización, análisis gramatical, correspondencia traductiva -que es interpretación y solución de dudas-, muestrario de ejemplos en lo vivo del uso, y todos numerados por página y línea, o texto y verso con su atribución al autor en caso de poesías (lo que, todo junto, no podía darnos ningún sistema de Concordancias automático).

Todo ello ofrece una herramienta útil para una larga serie de pesquisas lingüísticas y estilísticas como son índice de frecuencias y datos estadísticos; riqueza léxica y variedad de palabras o repetición de voces y de conceptos; campos semánticos dominantes; palabras exclusivas de cierta tradición (por ejemplo, la Picaresca); palabras exclusivas de ciertas zonas del texto (por ejemplo el Tratado Tercero del *Lazarillo* con su lengua de la nobleza, o, en la poesía, palabras exclusivas del *Romancero*); palabras en rima y palabras clave, o palabras poéticas; estudios estilísticos de escuela (por ejemplo, la cortés o la tradicional y sus estilemas); estudios autoriales a partir del *usus scribendi* de un autor (por ejemplo, Manrique); estudios de los contextos en que aparecen las palabras o de los sintagmas de que forman parte, o de las fórmulas recurrentes en que van (como el caso del *Romancero*); estudios generacionales, como palabras más arcaicas de generaciones anteriores y palabras más modernas y de última moda en el XVI; estudios diacrónicos del español por documentar arcaísmos en desuso o acepciones olvidadas, o por brindar la primera documentación de una palabra cuando Corominas la fechaba como mucho más tardía; y hasta se pueden usar como diccionarios o banco de datos cuando el diccionario no nos sirve (en caso de un *hapax*), y todo lo demás que se quiera investigar, con un largo etcétera. Por tanto, toda una herramienta de trabajo no sólo estilístico sino de contenido.

Terminadas las premisas sobre el método adoptado, vengamos al léxico del *Lazarillo* según los resultados del Glosario. Empezaremos con números que vienen de ciertos cómputos, que si bien son provisionales permiten unas cuantas observaciones. En los esquemas que siguen vemos cuáles son los datos numéricos del expolio.

Ante todo, la extensión del texto y cuánto material hay que fichar, según se apunta en el Esquema 2. El *Lazarillo*, como sabemos, es un texto breve que ocupa unas 70 páginas en una edición sin notas y de formato estándar, y para eso elegí la de Huemul (1968). En esa misma edición, el texto se extiende por 2.359 líneas. También sabemos que el *Lazarillo* tiene una gran desproporción entre Tratados largos y Tratados breves y hasta brevísimos, lo que, traducido en cifras, significa que el Tratado más largo en absoluto es el Tercero (con 22 páginas y 749 líneas) y el más corto el Cuarto (con 1 página y 11 líneas).

## Esquema 2

	nº páginas		nº líneas de texto		
Prólogo	pp. 15-16	= 2	50		
Tratado I	pp. 17-32	= 16	565		
Tratado II	pp. 33-46	= 14	464		
Tratado III	pp. 47-68	= 22	749		
Tratado IV	p. 69	= 1	11		
Tratado V	pp. 70-80	= 11	369		
Tratado VI	p. 81	= 1	21		
Tratado VII	pp. 82-85	= 4	117		
Rúbricas	<i>passim</i>		13		
				nº voces	nº menciones
-----			pp. 71	2.359	1.923
					9.271

Ahora bien, según vemos en ese mismo esquema, en el Glosario del *Lazarillo* se cuentan 1.923 palabras, o voces con entrada autónoma. Algunas de ellas se repiten, llegando a un total de 9.271 menciones (no se hizo el cómputo de la repartición de voces por Tratados, si bien apuntan ciertas tendencias claras que luego se dirán).

Llamo la atención, en primer lugar, sobre el alto número de palabras en la breve extensión del texto (en otros Glosarios, como vimos en el Esquema 1, la superficie textual es mucho más amplia y las palabras son incluso menos, como ocurre en la poesía cortés, donde en 10.000 versos las palabras apenas son 3.000, o bien en la tradicional, donde en 14.000 versos las palabras son menos todavía, 2.500). Aunque no sean del todo comparables versos y prosa por ocupar espacios muy distintos de una plana, el número de voces del *Lazarillo* en tan pocas páginas, sin embargo, es buen indicio de su riqueza léxica.

En segundo lugar, llamo la atención sobre el bajo índice de repetición del *Lazarillo*, ya que sus 1.900 palabras sólo se repiten unas 9.000 veces, en una proporción de uno a cinco (mientras por el contrario en otros Glosarios, según también vimos en el Esquema 1, las palabras se repiten vertiginosamente: en la poesía cortés las repeticiones de 3.000 palabras llegan a 28.000, en la tradicional las 2.500 a 24.000, y en la *Lozana*



las 6.000 a 34.000, alcanzando pues altísimos índices de frecuencia las mismas palabras constantemente repetidas). Y en cambio en el *Lazarillo* es más bajo el índice de repetición, lo que también denota la riqueza y variedad de su lengua.

En tercer lugar, un dato interesante: de esas 1.900 palabras poco más de la mitad son las que se repiten y llegan a esas 9.000 frecuencias. Las restantes (nada menos que 879 palabras) apenas tienen una sola mención en el texto (como los ejemplos de las entradas apuntadas, *ensalmar*, *ensalzar*, *estéril*, *estirado*, todos casos de *única*), y ello desde luego contribuye a la variedad del léxico, y, una vez más, a su riqueza (porque las voces, si no se repiten y varían, a la fuerza tienen que ser cada vez ‘nuevas’ e introducir innovación semántica, y no repetición de ideas *ad infinitum*). Por tanto, el alto número de voces que solo tienen una mención en el *Lazarillo* asegura variedad, riqueza y novedad (léxica y conceptual).

Pasemos ahora al Esquema 3, donde van los datos de cómo se reparten las palabras según su categoría gramatical y de cuánto cada una se repite dentro de las frecuencias.

Esquema 3

Categoría gramatical	Nº voces	%	Nº menciones	%
Sustantivos	909	47,32	3.060	33,00
Adjetivos	339	17,49	1.109	11,96
Verbos	464	24,10	3.534	38,12
Adverbios	193	10,05	1.353	14,60
Pronombres	20	1,04	215	2,32
TOTAL	1.923	100,00	9.271	100,00

Como vemos, dominan los sustantivos, que del total de palabras –1.923– representan casi la mitad (47%). Sus menciones llegan a ser unas 3.000, por lo que se repiten en una proporción de uno a tres.

Los verbos son muchos menos (apenas un 24%), pero si miramos sus menciones son más de 3.500, o sea que llegan a repetirse más que los sustantivos en una proporción de casi uno a siete. Por tanto, gran

presencia verbal en las menciones-repeticiones-frecuencias aunque las unidades, los lemas, sean menos, y gran presencia sustantiva en cuanto a unidades léxicas, si bien son menos reiteradas y frecuentes (lo que siempre ocurre, por demás, en expolios como éstos, ya que es un resultado constante también en el Glosario de *La Lozana*, de la poesía cortés y de la lírica tradicional).

Cabe destacar la baja frecuencia de los adjetivos: aunque tengan un número poco inferior al de los verbos (339), no llegan ni lejanamente a alcanzar las cifras de mención verbal (3.500) sino que se quedan a la altura de unas 1.100, o sea que la adjetivación, el ornato, tiene escaso peso a la hora de las frecuencias y repeticiones, y ello es típico de una lengua enjuta y esencial.

Por su parte, los adverbios, que son pocos, unos 200, tienen muy alto el índice de repetición, gracias sobre todo al adverbio de negación *no* que en el *Lazarillo* es la palabra más repetida en absoluto (ya que alcanza 314 menciones).

En cuanto a detalles, entre los sustantivos dominan los concretos (son 667), y tienen cierto peso los nombres propios (son unos 30: 13 de persona y 17 de lugar). Entre los adjetivos, abundan los calificativos (máxime los negativos que acusan a los amos: *mísero, mezquino, avariento, traidor, cruel, perverso, ruin, lacerado, negro*). Entre las clases nominales hay varios casos de derivación: peyorativos (*arquetón, arcaz*) y muchos diminutivos (en *-eta*: *camareta, concheta, silleta*; en *-ico*: *bermanico, pecadorcico*; en *-ito*: *negrito*; en *-illa*: *mujercilla, casilla, pobrecilla, tablilla*; en *-illo*: comenzando por el propio *Lazarillo* del título y siguiendo con *golpecillo, jarrillo, larguillo, buesecillo*, etc.). Los verbos van casi todos en voz activa y muchos son de movimiento (*abalanzarse, abrir, allegarse, bailar, bajar*) o de actividades diarias (*alquilar, alumbrar, barrer, coser, dormir, limpiar, peinarse, reír*), o de comida (*calentar, cenar, chupar, cocer, comer, guisar, morder*, y también *picar* de donde deriva *pícaro*).

Pasemos ahora a los datos de preferencias léxicas que vienen del Índice decreciente de frecuencia elaborado por Capasso. Según vemos en el Esquema 4, las voces más reiteradas van desde la primera, que tiene 314 menciones, hasta las que tienen unas 50 (como la última, *poder*).

## Esquema 4

Voces más frecuentes: no, ser, decir, hacer, tener, dar, estar, más, ver, haber, como, todo, otro, tanto, comer, ir, señor, bien, Dios, amo, día, muy, casa, poner, así, mucho, bueno, saber, pensar, querer, venir, poder

En primera posición destaca el *no*, el adverbio de negación que con tantas reiteraciones confiere negatividad y echa una luz de impedimento o de imposibilidad a los contextos semánticos en que se halla (por Ej. “no beber”, “no remediar”). Las demás palabras en dicha lista de las más frecuentes son en su mayoría verbos (15 sobre 32), algunos de comida (como *comer*, palabra clave en la picaresca, que es novela del hambre), otros son de movimiento (como *ir/ venir*, indicadores de las andanzas de Lázaro en su vida itinerante), y otros son verbos del eloquio (como *decir*, *verbum dicendi* indicador de los constantes diálogos entre Lázaro y sus muchos amos).

En cuanto a campos semánticos, con un léxico tan rico y tan variado, los hay de todas clases:

- oficios (*acemilero, alguacil, carpintero, escribano, herrero, maestro de pintar panderos, molinero, pregonero, vendimiador*);
- oficios religiosos (*arcipreste, buldero, capellán, clérigo, cura, fraile, sacerdote*);
- oficios femeninos (*cocinera, hilandera, lavandera, mesonera*);
- familia y parentescos (*madre, hijo, mujer, marido, padre, tío, hermanico, padrasto, pariente*);
- partes del cuerpo (*mano, boca, ojo, pie, cabeza, cara, estómago, lengua, pierna, cuerpo, diente, nariz, dedo, garganta, brazo, costado, hombro, muela, pescuezo, rostro, uña*);
- ropa (*capa, sayo, jubón, calza, collar, camisa, capuz, cinta, bonete, espada, falda, manga, ropa, vestido, zapato*);
- telas y tejidos (*algodón, fustán, lana, lienzo, terciopelo*);
- lógicamente, la comida, campo muy abundante que llega a 64 voces y a 260 menciones (los más repetidos son los sustantivos *pan, longaniza, carne, bocado, bodigo, queso, racimo, uva, nabo*, y luego *hueso, cebolla*,

*migaja, pera, salsa, berza, carnero, caldo, conserva, durazno, faisán, buevo, lechuga, melocotón, merienda, naranja, tocino, trigo, vianda*, con sus verbos ya citados *comer, cenar, almorzar, desayunar, hartar, gustar, calentar, asar, cocer, guisar, roer, morder, chupar, picar*, casi todos con una sola mención que contribuyen a la variedad y riqueza del vocabulario de la obra; palabras conexas son *hambre, abstinencia, apetito*, muy frecuentes en los primeros tres Tratados, y conexas también son, lógicamente, todas las voces de las bebidas: *vino, agua, licor, trago, sed, beber*).

Otros campos semánticos son:

- muebles (*arca, armario, banco, colchón, cama, mesa, tabla*);
- dinero (*blanca, maravedí, real, cornado, pieza de a dos, trueco*, y verbos *pagar, comprar, costar, trocar, valer, adquirir, mercar*);
- animales (*ratón, culebra, toro, vaca, asno, caballo, lobo, ballena, mula, mosquito, palomino, podenco*);
- religión (*iglesia, bula, oración, demonio, fe, devoto, bodigo, púlpito, sermón, merced, divino, misa, altar, bendición, convento, mortuorio, santiguarse, adorar, ángel, cofradía, coro, cristiano, cruz, evangelio, excomuniación, gloria, ofertorio, paraíso, plegaria*).

Y podríamos seguir el listado con muchos campos semánticos más.

Antes de concluir, unas observaciones sueltas. La primera atañe al léxico del Tratado Tercero que, muy curiosamente, presenta gran abundancia de términos exclusivos. Es decir, varias de las palabras que en el *Lazarillo* tienen una sola mención, según se ha dicho, llevan esa mención precisamente en el Tratado Tercero, que de este modo resulta ser un acervo de novedades y exclusividades léxicas. Montan a 348 las palabras que sólo constan en el Tercero, y son muchas en realidad en proporción con las totales. Claro está que, siendo el Tratado más largo en absoluto, como hemos visto, es también el que más palabras brinda. Y claro está, por otra parte, que, siendo el Tratado del Escudero, lleva la novedad de un léxico nobiliario y cortés (que de hecho no consta en los demás Tratados de personajes callejeros, mendigos o clérigos). Por tanto, el propio protagonista del Tratado exige un léxico privativo, que por ende sólo consta en su Tratado. Ejemplos son palabras como *cama-*

*rero, alhaja, bonete, deshonrar, casta, compás, gala, escudero, hidalgo, meneo, palacio, solar, semblante, ufano*, y otras que atañen a la limpieza y cuidado del aspecto exterior como *aguamanos, limpiar, limpieza, peinado, peinarse*.

La segunda anotación es la de los juegos semánticos entre las palabras, como varios casos de sinonimia que abundan entre los sustantivos, por ejemplo *amo/ dueño, animal/ bestia, astucia/ maña, cabeza/ caxco, demonio/ diablo*, o series ternarias *comida/ manjar/ vianda, miedo/ temor/ recelo*, y hasta cuaternarias *mísero/ pecador/ pobre/ triste*. En paralelo, vienen varios casos de opuestos, que también establecen simetrías semánticas entre las palabras, por ejemplo *alegría/ tristeza, amo/ criado, enfermedad/ salud, bien/ mal*, y antónimos por prefijo como *cargar/ descargar, amar/ desamar, contento/ descontento, bendición/ maldición*. Y no faltan los casos de parentescos etimológicos que aúnan las palabras en familias, como *bendecir-bendición-bendito, caballo-caballeriza-caballero, herrero-herradura-hierro-desherrar, hambre-hambriento, honra-honrado-deshonrar-honradamente, trabajo-trabajoso-trabajar*, y aquí también abundan los parentescos por prefijo como *caminar-encaminar, jurar-perjurar, poner-posponer, reír-sonreír*, etc.

Una última anotación atañe al léxico de las seis interpolaciones de la edición de Alcalá que se ficharon aparte, y que traen 357 voces, varias comunes al léxico de la edición compulsada (basada en la de Burgos), otras en cambio nuevas en el campo sobre todo de la religión, como *ave-maría, padrenostre, campana, infierno, purgatorio, laude, milagro, misal, pío, reverencia, sacristán* que son privativas de las interpolaciones. Antes de colgarse en la red este Glosario, veremos si será factible distinguir el léxico de cada edición antigua conservada atendiendo a sus variantes: amén de las de Burgos, que sirvió al vaciado, y la de Alcalá para sus interpolaciones, también las de Amberes y de Medina emparedada, y eso sin salir de las ediciones de 1554, decidiendo luego si también se acogen las muchas variantes léxicas de la expurgada de Velasco.

De todas formas, un Glosario no es una edición crítica, es un fichaje de un testimonio solo y es más bien un instrumento de la edición, una herramienta (que da el dato concreto y material del *usus scribendi*, imprescindible ante casos de duda como *arcaz-arte-artife*) que no siempre se ha tenido en la debida cuenta en las modernas ediciones críticas de la obra y ni siquiera en las muchas discusiones sobre la *lectio* tal o cual.

Por ello mismo me pareció importante, en estas páginas, dar a conocer el instrumento realizado y los datos resultantes de momento (el Glosario de las ediciones de Burgos y Alcalá, de pronta aparición) y dar a conocer, a la par, una serie de Glosarios tardomedievales y del primer Renacimiento ya colgados en la red, que pueden resultar de alguna utilidad al enfrentar lengua y estilo, o el texto y sus variantes, en la poesía de cancionero, en la poesía tradicional y en *La Lozana andaluza*.

## Bibliografía

- ALONSO, MARTÍN, 1958. *Enciclopedia del idioma*, Madrid: Aguilar.
- ALONSO HERNÁNDEZ, JOSÉ LUIS, 1976. *Léxico del marginalismo español del Siglo de Oro*, Salamanca: Universidad.
- BOTTA, PATRIZIA, 1998. “Hacia una nueva edición crítica de *La Lozana andaluza* (I)”, en: *Siglo de Oro. Actas del IV Congreso Internacional de AISO*, I, (eds. M.C. García de Enterría y A. Cordón Mesa), Alcalá: Universidad, 283-298.
- , 1999. “Dos tipos de léxico frente a frente: poesía cortés, poesía tradicional”, en: *Studia Hispanica Medievalia IV, Actas de las “V Jornadas Internacionales de Literatura Medieval”* (ed. L. N. Uriarte), Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 208-219.
- , 2000. “Criteri d’edizione di antiche liriche ‘popolari’: il caso Spagna”, *Revista de Literatura Medieval*, XII, 71-108.
- , 2001. “Marcas cultas en la canción tradicional”, en: *Lyra minima oral. Los géneros breves de la literatura tradicional*, C. Alvar, C. Castillo, M. Maserá y J. M. Pedrosa (eds.), Alcalá: Universidad, 117-130.
- , 2004. *Glossari di ispanistica*, en la página web de la Facoltà di Lettere e Filosofia dell’ Università di Roma “La Sapienza”, <http://cisadu2.let.uniroma1.it/glosarios/>.
- , [2004]. “*La Lozana andaluza* como una Torre de Babel”, leído en el “XV” Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas” (Monterrey-México, 19-24 julio).
- , (en prensa) a. “El léxico de la poesía cortés”, en *Actas de las XI Jornadas de Medievalia* (México, 25-29 sept. 2006).
- , (en prensa) b. “El léxico de los romances del *Cancionero General*”, en *Homenaje a Carmen Parrilla*. La Coruña: Universidad.

- BOTTA, PATRIZIA, SABRINA SARAMIN y AVIVA GARRIBBA, 2004. “La memoria lingüística: el léxico del Nuevo *Corpus* de Margit Frenk”, leído en *Lyra Minima IV* (Salamanca, 20-23 octubre).
- BOTTA, PATRIZIA y SABRINA SARAMIN, 2003. “Glosario del *Corpus* de Margit Frenk”, en: *Cancioneros en Baena. Actas del IIº Congreso Internacional “Cancionero de Baena”*, II, Jesús Serrano Reyes (ed.), Baena: Ayuntamiento, 317-344.
- BRACONE, STEFANIA, 1988. *La lingua dei villancicos popolari quattrocenteschi* (tesis Univ.Roma), 2 vols.
- CAPASSO, MARIA GRAZIA, 1994. *Studio del lessico e glossario del “Lazarillo de Tormes”* (tesis Univ.Roma), 3 vols.
- CAROCCHI, MARZIA, 1996. *Glossario e studio del lessico de “La Lozana Andaluza” di Francisco Delicado (2)* (tesis Univ.Roma), 2 vols.
- COMPAGNO, FILOMENA, 1988. *Glossario di alcuni settori del “Cancionero General” di Hernando del Castillo (Canciones, Glosas de motes, Villancicos)* (tesis Univ.Roma), 3 vols.
- , 2001. “Glosario parcial del *Cancionero General*”, en: *Canzonieri ibERICI*, II, (eds. P. Botta, C. Parrilla e I. Pérez Pascual), Noia: Editorial Toxosoutos, Università di Padova, Universidade da Coruña, 27-34.
- CONTI, ALESSANDRA, 1992. *Il lessico di Jorge Manrique* (tesis Univ.Roma), 2 vols.
- COROMINAS, JOAN y PASCUAL, JOSÉ ANTONIO, 1980. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- COVARRUBIAS, SEBASTIÁN DE, 2006. *Tesoro de la lengua castellana o española*, Vervuert: Iberoamericana.
- DELICADO, FRANCISCO, 1985. *La Lozana andaluza*, Claude Allaigre (ed.), Madrid: Cátedra.
- FRANCIOSINI, LORENZO, 1620. *Vocabolario español e italiano*, Venezia.
- FRENK, MARGIT, 1987. *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, Madrid: Castalia.
- , 1992. *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII), Suplemento*, Madrid: Castalia.
- , 2003. *Nuevo Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, México: Fondo de Cultura Económica, 2 vols.
- GARCÍA ANGULO, E., 1970. *Vocabulario del “Lazarillo de Tormes”*, Barcelona: Gracián.

- GARRIBBA, AVIVA, 2003. "La rima y la palabra en rima en la antigua lírica popular hispánica", **en**: *Cancioneros en Baena. Actas del IIº Congreso Internacional "Cancionero de Baena"*, II, (ed. Jesús Serrano Reyes), Baena: Ayuntamiento, 345-360.
- LAS CASAS, CRISTÓBAL DE, 1591. *Vocabolario de las dos lenguas toscana y castellana*, Venecia.
- LAZARILLO DE TORMES, 1968. Ed. de JUAN CARLOS PELLEGRINI, Buenos Aires: Editorial Huemul.
- LAZARILLO DE TORMES, 1987. Ed. de FRANCISCO RICO, Madrid: Cátedra.
- MANRIQUE, JORGE, 1993. *Coplas*, ed. de VICENTE BELTRÁN, Barcelona: Crítica.
- MEDICI, GABRIELLA, 1983. *I Romances del "Cancionero General". Edizione interpretativa e Glossario* (tesis Univ.Roma).
- MINSHEU, JOHN [1599], 1623. *Dictionary in Spanish and English*, Londres.
- NEBRIJA, ELIO ANTONIO DE [1495?], 1951. *Vocabulario Español-latino*, ed. facs. Madrid.
- LOUDON, CÉSAR [1596], 1968, *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, ed. facs. Paris.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 1964. *Diccionario de Autoridades* (Madrid, 1726-37), ed. facs. Madrid: R.A.E., y on line en [www.rae.es](http://www.rae.es).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 1960-. *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid: R.A.E.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, ANTONIO, 1958. Ed. facs. del *Cancionero General* de Hernando del Castillo, Madrid: R.A.E.
- SÁNCHEZ ROMERALO, ANTONIO, 1969. *El Villancico. Estudio sobre la lírica popular de los siglos XV y XVI*, Madrid: Gredos.
- SARAMIN, SABRINA, 2002. *Il lessico nel "Corpus de la antigua lírica popular" di Margit Frenk, 1987* (tesis Univ.Padova), 2 vols.
- TEMPESTA, DANIELA, 1996. *Glossario e studio del lessico de "La Lozana Andaluza" di Francisco Delicado (1)* (tesis Univ.Roma), 2 vols.